# Sí, es útil estudiar interpretación en un Curso de Gestión del Patrimonio Cultural

**Ana Lozano Fernández**
**Madrid**

*(Ana es Licenciada en Filosofía y CC.de la Educación por la Universidad Complutense de Madrid. Durante ocho años se ha dedicado al teatro como productora y ayudante de dirección en el Teatro Independiente. Actualmente estudia en el Máster de Gestión del Patrimonio que imparte la Universidad Complutense de Madrid. Su reflexión va cargada de optimismo; ojalá cunda el ejemplo)*

Finalizo estos días el segundo tercio del Máster en Gestión del Patrimonio Cultural que estoy realizando. Desde mi situación de estudiante y, por lo tanto, como receptora de un plan de estudios, quiero responder a la cuestión:

*Es útil el estudio de la disciplina "Interpretación" para un/a estudiante de la Gestión Cultural? Aporta algo este estudio a su formación como Gestor/a?*

La primera vez que oí hablar de Interpretación y que leí algo sobre ella, fue en el módulo "Patrimonio Natural" del Máster. En este primer contacto, conocí la existencia de ésta –para mí– nueva disciplina, y entendí que era un buen instrumento para la gestión de un recurso del patrimonio: me ofrecía herramientas para conservar un recurso, para hacerlo disfrutable, asequible, etc.

La segunda vez, fue en Manchester, en el Centre for Environmental Interpretation (CEI). Allí asistí a un curso intensivo de interpretación, de nueve días, donde profundicé en el aspecto instrumental: un modelo de *Plan de Interpretación*. Y descubrí un nuevo aspecto de la disciplina; teórico y filosófico, si se quiere, que respondía a las preguntas que en ese momento me estaba haciendo: cuál es la naturaleza de la gestión del patrimonio cultural? qué es lo que, en esencia, hace un gestor/a? La gestión del patrimonio es en buena medida comunicación e interpretación.

Así, hoy, como resultado de mi acercamiento a esta disciplina, cuento con un instrumento para la gestión y con un marco de referencia para mi futuro quehacer como gestora. Estas dos caras están íntimamente ligadas. Lo ilustraré hablando de teatro, que se asemeja a la gestión del patrimonio cultural en que ambos son procesos de comunicación:

Concibo el teatro como un grupo de personas que se presenta a otro grupo y cuenta algo (representa). Este grupo de personas que se presenta a otro, construye a partir de un texto literario, por ejemplo, un cuento: produce algo que tiene un significado. Luego, decide cómo lo va a contar y cómo va a utilizar los medios propios (la luz, la voz, el ritmo, la escenografía, el vestuario, la actuación, etc.). Y, finalmente, se presenta ante el otro grupo y se lo cuenta, lo interpreta. El teatro consiste, pues, en la producción de un significado o puesta en escena de un texto, y consiste también en la comunicación del mismo o *interpretación*.

La gestión del patrimonio cultural es, como el teatro, producción de significados para el ciudadano: construye el objeto cultural mediante un proceso de interpretación del recurso, que nos da respuesta a cuestiones como qué aspectos de esto sacamos a la luz, qué contamos, qué explicamos, por qué esto mejor que aquello…; y es, también, la comunicación de ese objeto, presentándolo de una u otra manera y con unos medios en vez de otros: *interpretándolo*.

La gestión del patrimonio cultural es interpretación en un doble sentido: en cuanto produce y administra el objeto cultural, y en cuanto lo comunica.

Sobre las expectativas de trabajo, puedo comentar que, debido a que el perfil es muy amplio, hay posibilidades en museos (distintos departamentos: difusión y visitantes; documentación de exposiciones; pedagógicos); centros culturales; gestión de recursos de patriminio; consultores; desarrollo local; fundaciones; formación; etc.

Concluyendo: la utilidad del estudio de la disciplina *interpretación del patrimonio* para un/a futuro/a gestor/a, reside en que proporciona unas coordenadas para ubicarse en el universo del conocimiento y una buena brújula para orientarse en la práctica de transmitir un significado. Lo que no es poco.